

Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2011

Número 55

Información política y vías de socialización religiosa en América Latina

Por Alejandro Díaz-Domínguez

alejandro.diaz-dominguez@vanderbilt.edu

Universidad de Vanderbilt

Resumen Ejecutivo. En este informe de la serie *Perspectivas*, se analiza cómo la religión se relaciona con lo que los ciudadanos latinoamericanos saben sobre política. Usando los datos del Barómetro de las Américas 2010, se exploran los efectos de dos componentes de la religión: *pertenecer* y *actuar*. En general se hallaron diferencias mínimas en información política entre religiones cristianas y en comparación con quienes no tienen religión. La asistencia a servicios religiosos está relacionada con los niveles más bajos de conocimiento político, aunque esta relación cambia entre los protestantes históricos. En un informe previo de la serie *Perspectivas*, se halló que la identificación religiosa estaba relacionada con altos niveles de identificación partidista; este informe, sin embargo, sugiere la posibilidad de que la religión no siempre contribuye a incrementar el compromiso con y el conocimiento sobre la política.

La serie Perspectivas presenta informes breves sobre temas de interés para el diseño de políticas públicas y para la comunidad académica. La serie es co-editada por Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith y Elizabeth J. Zechmeister con el apoyo administrativo, intelectual y técnico del equipo de LAPOP en Vanderbilt University.
www.AmericasBarometer.org

La información sobre política no está uniformemente distribuida entre los ciudadanos de las Américas. Aunque los factores que incrementan la información política en los Estados Unidos de América son bien conocidos (Zaller 1992; Delli Carpini y Keeter 1996), los determinantes de la información política entre los ciudadanos latinoamericanos han sido menos estudiados (Boidi 2007). En este informe de la serie *Perspectivas*, se explora la relación entre vías religiosas de socialización a nivel individual y el conocimiento sobre hechos políticos.¹

En la ronda 2010 de las encuestas del Barómetro de las Américas, efectuado por el Proyecto Latinoamericano de Opinión Pública (LAPOP) se levantaron entrevistas en vivienda con muestras representativas nacionales en 24 países de América Latina y el Caribe, así como encuestas por internet en los EUA y Canadá. Esto arroja un total de 43,990 entrevistados probabilísticamente seleccionados.² En 2010 el Barómetro de las Américas preguntó a todos los entrevistados en América Latina y el Caribe lo siguiente:

GI1. “¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos?”

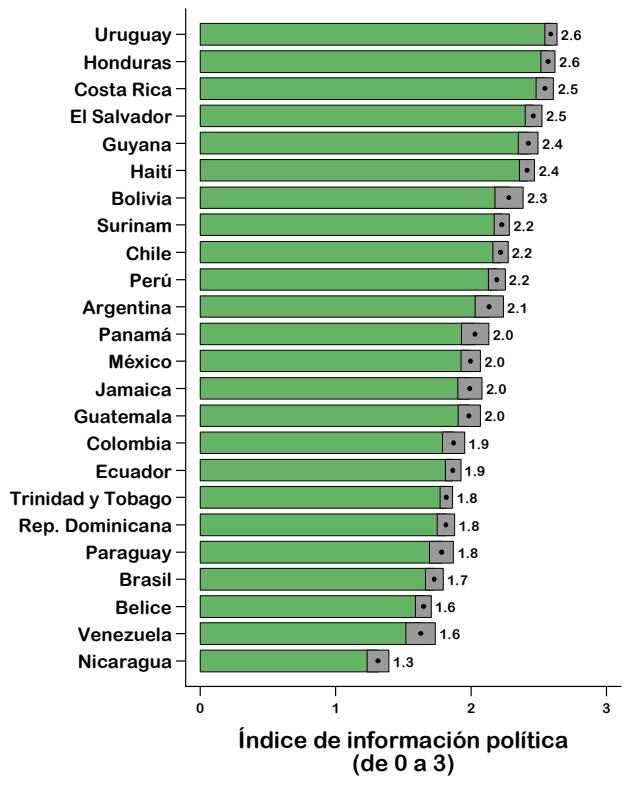
GI3. “¿Cuántos [provincias / departamentos / estados] tiene [país]?”

GI4. “¿Cuánto tiempo dura el período [presidencial / del primer ministro] en [país]?”

Las respuestas fueron codificadas como “correcta,” “incorrecta,” y “no sabe.” Cada respuesta fue posteriormente recodificada de la siguiente manera: ‘0’ significa “no sabe/incorrecta” y ‘1’ significa “correcta”; y se

creó un índice aritmético que va de 0 a 3.³ El Gráfico 1 muestra los promedios nacionales en los 24 países donde se realizaron estas preguntas. Uruguay, Honduras, y Costa Rica presentan los promedios más altos, con 2.6 y 2.5, mientras que los nicaragüenses se sitúan al final con un promedio de 1.3 respuestas correctas. El

Gráfico 1. Información política en América Latina y el Caribe, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas 2010 por LAPOP

número promedio de respuestas correctas en la región es 2.04, y once países exceden dicho promedio. En resumen, el Gráfico 1 muestra una considerable varianza en la región.

¹ Números anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>. Los datos en los que están basados pueden encontrarse en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/datasets>

² Gran parte del financiamiento de la ronda 2010 del Barómetro de las Américas fue proporcionado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otras fuentes importantes de apoyo fueron el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Universidad de Vanderbilt.

³ En estos 24 países la tasa de respuestas “No sabe” (NS) fue 19.5% para GI1; 25.2% para GI3, y 8.9% para GI4. Algunos académicos argumentan que ofrecer explícitamente opciones como “no sabe” incrementa la propensión de los entrevistados a adivinar, por lo que recomiendan evitar las opciones NS (Mondak 2001; Barabas 2002). Las preguntas de LAPOP no ofrecen explícitamente opciones como no sabe, por lo que parece razonable agrupar NS y respuestas incorrectas en una misma categoría.

Aunque no hay un consenso sobre lo que implica el conocimiento sobre política (Luskin 1987; Mondak 2001), la mayoría de los académicos mide el conocimiento político a través de preguntas sobre información objetiva acerca de la política (Zaller 1992; Delli Carpini *et al* 1996; Mondak 2001; Barabas 2002; Prior y Lupia 2008). Las diferencias en el grado de información sobre hechos políticos que posee el público latinoamericano sugieren que existen factores a nivel de país que influyen en la habilidad de los ciudadanos para responder correctamente a preguntas sobre información política. Estos factores pueden deberse a situaciones históricas y a las estructuras institucionales de gobierno, así como a las tradiciones de educación cívica y niveles de educación formal. Este informe de la serie *Perspectivas*, sin embargo, se enfoca en determinantes

individuales. Con objeto de ofrecer una adecuada comparación, sólo se evalúan determinantes de conocimiento sobre política en 15 países (véase el apéndice) para los cuales las pruebas de fiabilidad a nivel país sugieren que las preguntas sobre conocimiento político constituyen un índice robusto.⁴

La asistencia a la iglesia puede minar los niveles de información si los hechos políticos no son relevantes para las iglesias, y de hecho podría apartar conscientemente a las personas de la comunidad en general.

⁴ Se utilizó el alfa de Cronbach como medida de fiabilidad, donde el umbral fue definido en 0.5 para maximizar la consistencia interna entre las tres preguntas (Manheim *et al* 2006: 159). Además, este análisis excluye Haití (alfa=0.65), para evitar efectos inesperados derivados del terremoto acaecido el 12 de enero, antes de que las encuestas de LAPOP fueran levantadas; y Chile (alfa =0.49), en donde el terremoto acaeció el 27 de febrero de 2010. Sin embargo, cuando estos países se incluyen en el análisis, los hallazgos discutidos más adelante siguen siendo válidos pues la asistencia a la iglesia resulta significativa y negativa en el análisis entre denominaciones ($p<0.013$), positiva en el caso de los protestantes históricos ($p<0.087$), negativa en el caso de los evangélicos y católicos ($p<0.018$ y $p<0.064$ respectivamente), y no significativa para la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (SUD o mormones) y no cristianos ($p<0.835$ y $p<0.44$, respectivamente).

Religión como vía de socialización

Las teorías convencionales predicen que los ciudadanos pueden aprender sobre política a través de vías de socialización como las escuelas y las iglesias (Wald, Owen y Hill 1988; Verba, Schlozman y Brady 1995). Este informe se concentra en dos aspectos de las experiencias religiosas de los ciudadanos: *pertenecer* y *actuar* (Layman 2001). Se espera que la *pertenencia* a ciertas denominaciones religiosas, como iglesias históricas protestantes pueda aumentar el conocimiento sobre política puesto que feligreses de dichas iglesias tienden a ver el compromiso político como una consecuencia natural de la actividad religiosa (Djupe y Grant 2001: 311),⁵ mientras que la *pertenencia* a las iglesias católica y evangélicas puede disminuirlo

(Djupe y Grant 2001; Campbell 2004), ya que los feligreses de dichas denominaciones tienden a involucrarse en política sobre todo “en tiempos de crisis y oportunidad” (Djupe y Grant 2001: 311). *Actuar*, medido como asistencia a la iglesia, puede minar los niveles de información si los hechos políticos no

son relevantes para las iglesias (Converse 1964; 1966; Campbell 2004), y de hecho podría apartar conscientemente a las personas de la comunidad en general (Campbell 2004). En particular, se espera que *actuar* disminuya los niveles de información de los ciudadanos porque el tiempo dedicado a la iglesia resta tiempo para participar en la política y en la comunidad en general.⁶

Se utilizan dos variables religiosas. La primera es *pertenencia* o afiliación con alguno de los cinco grupos mayoritarios en América Latina:

⁵ El protestantismo histórico agrupa a aquellos feligreses que pertenecen a denominaciones protestantes no evangélicas, tales como las iglesias calvinista, luterana, metodista, presbiteriana, anglicana, episcopaliana, discípulos de Cristo y miembros de la iglesia morava.

⁶ Aunque las expectativas se basan en las teorías ya mencionadas, ciertas preguntas con respecto al mecanismo causal que explica el impacto de la *pertenencia* en la información política quedan sin una respuesta completa.

católicos, evangélicos, protestantes históricos, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (SUD o mormones) y testigos de Jehová, y religiones no cristianas.⁷ La segunda, *actuar*, es una medida de asistencia a servicios religiosos, y tiene por objeto captar una vía de socialización que se espera tenga un efecto negativo sobre el conocimiento político, debido a la hipótesis sobre la evasión religiosa.

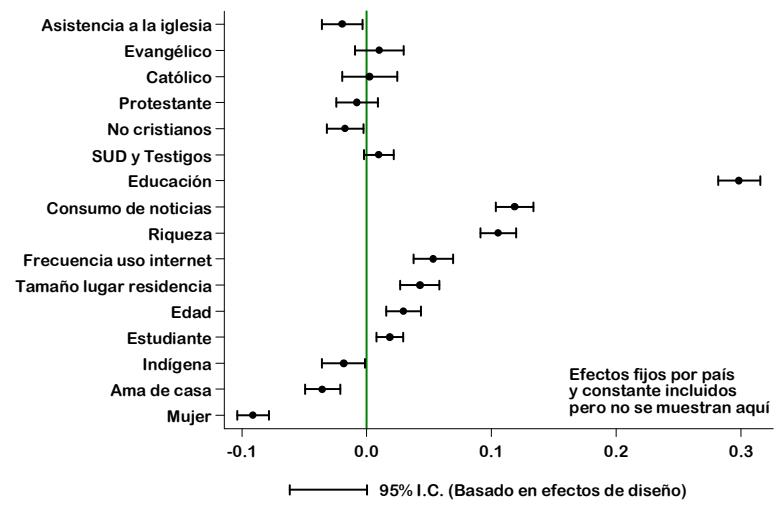
Determinantes de la información política

Con objeto de verificar la relación entre variables religiosas y conocimiento político, se realizó una regresión de mínimos cuadrados a nivel individual con efectos fijos por país, considerando el diseño de la encuesta de muestras complejas en los 15 países. Las variables independientes de interés son asistencia a servicios religiosos y pertenencia a las cinco denominaciones mayoritarias: católicos, protestantes, evangélicos, SUD y testigos de Jehová, así como religiones no cristianas.

El modelo empírico incluye otras vías de socialización política, como asistencia a la escuela, es decir, si el entrevistado actualmente es un estudiante (Morduchowicz *et al* 1996), y su nivel de educación (Prior y Lupia 2008). También se incluyen variables que miden la falta de exposición a estas vías de socialización política, como podría ocurrir con las mujeres (Bartels 1996; Kam, Zechmeister y Wilking 2008), amas de casa (Prior y Lupia 2008), y la población indígena (Boidi 2007). Además se incluyen medidas de otros recursos a

⁷ En los 15 países sobre los cuales se basa este informe, 67.7% de los entrevistados son católicos; 7.1% son protestantes históricos; 15.3% son evangélicos; 0.9% son SUD; 0.4% son testigos de Jehová, y 2.0% pertenecen a religiones no cristianas (Islam, judaísmo y religiones indígenas). La categoría de referencia la constituyen quienes no profesan ninguna religión (7.4%). Dado el reducido número de entrevistados que reportan ser SUD y testigos de Jehová, dichas denominaciones fueron agrupadas en una sola categoría. Para detalles adicionales sobre la clasificación de denominaciones religiosas, véase Díaz-Domínguez (2009).

Gráfico 2. El efecto de factores religiosos en la información política en América Latina y el Caribe, 2010



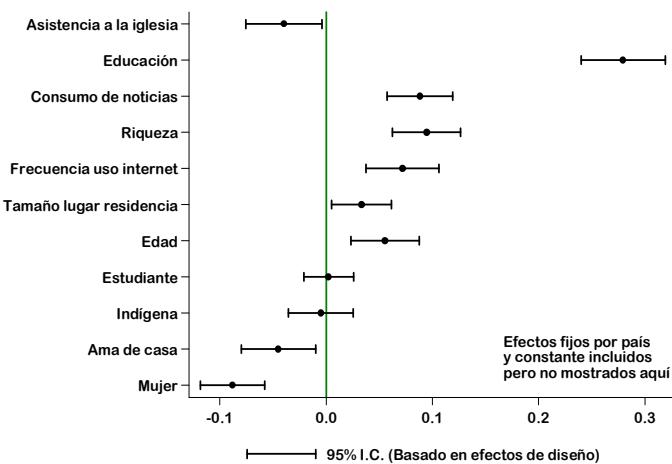
Fuente: Barómetro de las Américas 2010 por LAPOP; 15 países
R²=0.33; F=209.7; 23,346 entrevistados

disposición de los ciudadanos (Mondak 2001; Barabas 2002, Boidi 2007), como son consumo de noticias en radio y televisión (de nunca a consumo diario); niveles de riqueza; residentes urbanos; edad; y frecuencia en el uso de internet (de nunca a uso diario).

El Gráfico 2 presenta los resultados del modelo completo. La importancia de las variables en el modelo está representada en los gráficos siguientes (los efectos fijos por país y la constante se excluyen de cada gráfico, pero están disponibles en el apéndice). El punto representa el impacto estimado para cada variable. Cuando éste se ubica a la derecha del eje vertical "0", se trata de una relación positiva; cuando se ubica a la izquierda, se trata de una relación negativa. La importancia estadística es captada por un intervalo de confianza que no cruza el eje vertical "0" (con una probabilidad de 0.05 o menor).

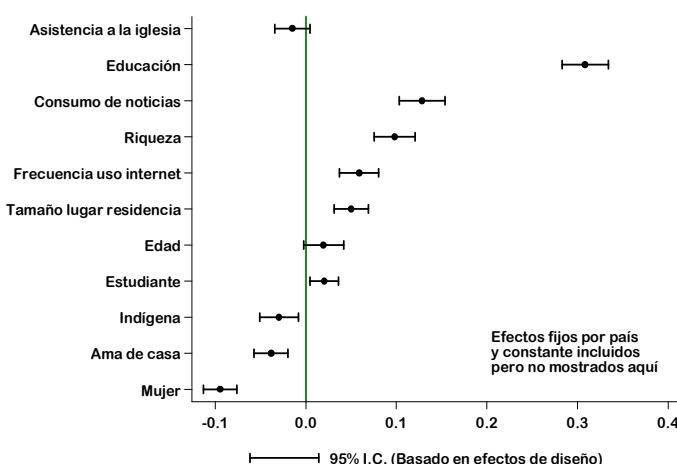
Se halló que la *pertenencia religiosa* por sí misma no es un determinante estadísticamente significativo de respuestas correctas sobre hechos políticos, excepto marginalmente para entrevistados no cristianos, como se muestra en el Gráfico 2. Además, la asistencia a la iglesia

Gráfico 3. El efecto de asistencia a la iglesia en la información política entre evangélicos en América Latina y el Caribe, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas 2010 por LAPOP; 15 países
R-2=0.325; F=60.1; 3,984 entrevistados

Gráfico 4. El efecto de asistencia a la iglesia en la información política entre católicos en América Latina y el Caribe, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP; 15 países
R-2=0.334; F=90.3; 16,086 entrevistados

está negativamente relacionada con el conocimiento político, como se esperaba de acuerdo con la hipótesis de evasión, tal vez porque el conocimiento sobre hechos políticos no es enfatizado en las iglesias.

Otras vías de socialización como asistencia a la escuela y niveles de educación tienen los efectos

positivos esperados. Además, la falta de exposición a vías de socialización entre población indígena, mujeres, y específicamente entre amas de casa, tiene un efecto negativo en el conocimiento político en esos grupos. Finalmente, variables como consumo de noticias, uso frecuente del internet, riqueza, y vivir en las ciudades incrementan los niveles de información política como se supuso inicialmente.⁸

Se estimó el mismo modelo (menos denominaciones religiosas) para evangélicos, católicos, y protestantes históricos respectivamente, como se muestra en los Gráficos 3, 4, y 5. Los Gráficos 3 y 4 muestran que, en consistencia con la hipótesis de evasión, la relación entre asistencia a la iglesia y conocimiento político es negativa tanto para evangélicos como para católicos (aunque para éstos últimos no se alcanza el umbral de $p<0.05$ de significancia estadística). Por el contrario, para protestantes históricos, como se muestra en el Gráfico 5, el efecto de asistencia a la iglesia sobre el conocimiento político es positivo.

En resumen, este análisis preliminar sugiere que existen efectos diferenciados de asistencia a la iglesia entre las distintas denominaciones religiosas. De hecho, esta evidencia inicial podría sugerir que tal vez es menos probable que los protestantes históricos sean presos del efecto de la evasión, como lo son evangélicos y católicos. Sin embargo, se requiere trabajo teórico adicional para explicar cómo y por qué el efecto de la evasión parece operar de manera diferente entre las denominaciones religiosas.⁹

Discusión

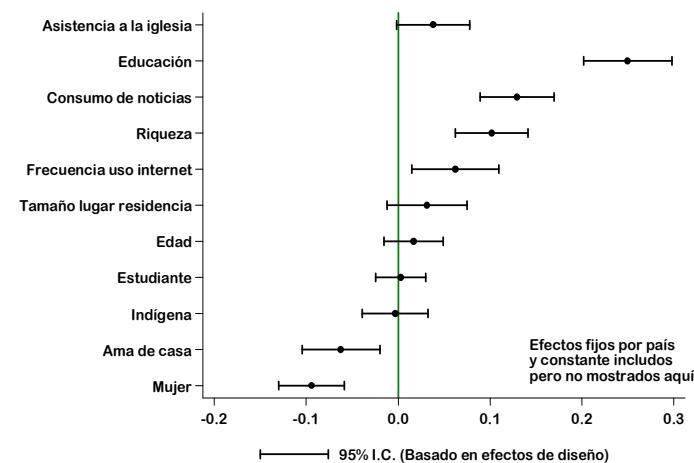
Este informe de la serie *Perspectivas* sugiere que el pertenecer y actuar religioso pueden influir en

⁸ Los resultados substantivos permanecen si se emplean modelos *probit* o *logit*, pero en favor de la sencillez se estimaron mínimos cuadrados. Esta estrategia puede ser ineficiente, pero no induce sesgos (Kosuke, King y Lau 2007).

⁹ Para otros grupos religiosos, se halló que la asistencia a la iglesia no es un determinante significativo de conocimiento político ($p<0.22$ para SUD y testigos de Jehová, y $p<0.49$ para no cristianos).

el conocimiento de las personas sobre hechos políticos. En el análisis combinado, no se encontraron diferencias entre las tradiciones cristianas; y la asistencia a la iglesia opera como una vía de socialización en sentido negativo. Cuando las tradiciones cristianas son analizadas separadamente surgen diferencias adicionales; los resultados sugieren que aquellos que se declaran evangélicos o católicos y asisten a la iglesia regularmente se evaden del mundo político, pero en el caso de los protestantes históricos pareciera suceder lo contrario.

Gráfico 5. El efecto de asistencia a la iglesia en la información política entre protestantes históricos en América Latina y el Caribe, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas 2010 por LAPOP; 15 países
R²=0.332; F=33.1; 2,223 entrevistados

Aunque el efecto de las variables religiosas en el conocimiento político parece ser muy pequeño, la importancia de estos hallazgos recae en verificar la hipótesis de la evasión. Adicionalmente, este informe ha ido más allá de los análisis tradicionales de *pertenencia* o afiliación con denominaciones religiosas (Bartels 1996). Se ha agregado una medida de *actuar* con objeto de explorar cómo la religión afecta al conocimiento político.¹⁰

¹⁰ En este sentido, este informe sigue las sugerencias de Hagopian (2009) sobre los efectos potenciales de asistencia a la iglesia en diversas actitudes políticas que pueden ser ubicadas en la agenda de investigación de quienes estudian el comportamiento electoral en América Latina.

Es más probable que los servicios de las iglesias no sean generalmente utilizados para comunicar mensajes que contengan hechos políticos, dado que esta información específica no es siempre relevante para las iglesias a nivel masivo. Sin embargo, a través del proceso de socialización a pequeña escala, en algunos grupos religiosos podría haber oportunidades para quienes asisten frecuentemente a la iglesia, para incrementar, o estar más motivados para incrementar, información política. Una interpretación de este tipo sobre los procesos eclesiales resulta consistente con la evidencia hallada aquí con respecto a las iglesias protestantes históricas, en las que existe una relación positiva entre asistencia y conocimiento político, aunque el efecto es pequeño en términos substantivos.

En la medida en que la competencia religiosa se incrementa en América Latina, la asistencia a la iglesia permanece robusta, y de hecho con mayores niveles que en otras partes del mundo (Cleary 2009). ¿Cómo este involucramiento religioso afecta las actitudes políticas y predisposiciones de los ciudadanos? En un informe anterior de la serie *Perspectivas*, se mostró que la participación en grupos religiosos podría facilitar la cercanía de los ciudadanos a la política electoral y en particular al sistema de partidos (Díaz-Domínguez 2010). Aquí, sin embargo, se halla que los grupos religiosos pueden ser algo menos que beneficiosos para la política, puesto que para algunos ciudadanos la asistencia a servicios religiosos puede reducir la priorización de la información política y para algunos otros ni *pertenecer* ni *actuar* afectan su conocimiento sobre política. Empero, el hecho que asistencia entre quienes pertenecen a iglesias protestantes históricas se relacione positivamente con conocimiento político sugiere que bajo condiciones muy específicas, las iglesias podrían jugar un papel positivo como vías de socialización política.

Referencias

- Barabas, Jason. 2002. "Another Look at the Measurement of Political Knowledge." *Political Analysis* 10(2): 1-14.

- Bartels, Larry. 1996. "Uninformed Votes: Information Effects in Presidential Elections." *American Journal of Political Science* 40(1): 194-230.
- Boidi, María Fernanda. 2007. "Political Knowledge and Political Attitudes and Behavior in Mexico." Artículo presentado en la Midwest Political Science Association de 2007.
- Campbell, David. 2004. "Acts of Faith: Churches and Political Engagement." *Political Behavior* 26(2): 155-180.
- Cleary, Edward. 2009. *How Latin America Saved the Soul of the Catholic Church*. Mahwah, NJ: Paulist Press.
- Converse, Phillip E. 1964. "The Nature of Belief Systems in Mass Publics." en Apter, David, (ed.). *Ideology and Discontent*. New York, NY: Free Press.
- Converse, Phillip E. 1966. "Religion and Politics: The 1960 Election." en Campbell, Angus, Phillip E. Converse, Warren E. Miller, y Donald Stokes. *Elections and the Political Order*. New York, NY: Wiley.
- Delli Carpini, Michael X. y Scott Keeter. 1996. *What Americans Know About Politics and Why It Matters*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Díaz-Domínguez, Alejandro. 2010. "El impacto de la religión en la identificación partidista en las Américas." *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas* 51: 1-6.
- Díaz-Domínguez, Alejandro. 2009. "Nota metodológica: Midiendo religión en encuestas de Latinoamérica." *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas* 29: 1-13.
- Djupe, Paul A. y J. Tobin Grant. 2001. "Religious Institutions and Political Participation in America." *Journal for the Scientific Study of Religion* 40(2): 303-314.
- Hagopian, Frances. 2009. *Religious Pluralism, Democracy, and the Catholic Church in Latin America*. Notre Dame, IN: University of Notre Dame Press.
- Kosuke, Imai, Gary King, y Olivia Lau. 2007. "oprobit: Ordinal Probit Regression for Ordered Categorical Dependent Variables." en Kosuke, Imai, Gary King, y Olivia Lau. "Zelig: Everyone's Statistical Software".
- Kam, Cindy D., Elizabeth J. Zechmeister, y Jennifer R. Wilking. 2008. "From the Gap to the Chasm: Gender and Participation among Non-Hispanic Whites and Mexican-Americans." *Political Research Quarterly* 61(2): 228-238.
- Layman, Geoffrey. 2001. *The Great Divide: Religious and Cultural Conflict in American Party Politics*. New York, NY: Columbia University Press.
- Luskin, Robert C. 1987. "Measuring Political Sophistication." *American Journal of Political Science* 31(4): 856-899.
- Manheim, Jarol B, Richard C. Rich, Lars Willnat, y Craig L. Brians. 2006. *Empirical Political Analysis: Research Methods in Political Science*. New York, NY: Pearson – Longman.
- Mondak, Jeffrey J. 2001. "Developing Valid Knowledge Scales." *American Journal of Political Science* 45(1): 224-238.
- Morduchowicz, Roxana, Edgardo Catterberg, Richard G. Niemi, y Frank Bell. 1996. "Teaching Political Information and Democratic Values in a New Democracy: An Argentine Experiment." *Comparative Politics* 28: 465-476.
- Prior, Markus y Arthur Lupia. 2008. "Money, Time, and Political Knowledge: Distinguishing Quick Recall and Political Learning Skills". *American Journal of Political Science* 52(1): 169-182.
- Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, y Henry E. Brady. 1995. *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Wald, Kenneth D., Dennis E. Owen, y Samuel S. Hill. 1988. "Churches as Political Communities." *American Political Science Review* 82(2): 531-48.
- Zaller, John. 1992. *The Nature and Origins of Mass Opinion*. New York, NY: Cambridge University Press.

Apéndice. Información política en América Latina y el Caribe, 2010

	Muestra completa		Evangélicos		Católicos		Protestantes					
	Coef.	Err.Std	Coef.	Err. Std	Coef.	Err.Std.	Coef.	Err.Std.				
Mujer	-0.091	0.006	***	-0.088	0.015	***	-0.095	0.009	***	-0.094	0.018	***
Ama de casa	-0.035	0.007	***	-0.045	0.018	***	-0.038	0.009	***	-0.062	0.021	***
Indígena	-0.019	0.009	**	-0.005	0.015		-0.028	0.011	***	-0.003	0.018	
Estudiante	0.019	0.005	***	0.002	0.012		0.020	0.008	***	0.003	0.014	
Edad	0.030	0.007	***	0.055	0.016	***	0.019	0.011	*	0.017	0.016	
Lugar de residencia	0.043	0.008	***	0.033	0.014	**	0.049	0.009	**	0.032	0.022	*
Uso del internet	0.053	0.008	***	0.072	0.017	***	0.059	0.011	***	0.062	0.024	***
Riqueza	0.106	0.007	***	0.094	0.016	***	0.097	0.011	***	0.102	0.020	***
Consumo noticias	0.119	0.008	***	0.088	0.016	***	0.128	0.013	***	0.129	0.020	***
Educación	0.299	0.009	***	0.280	0.020	***	0.308	0.013	***	0.250	0.024	***
SUD y testigos	0.010	0.006	*									
No cristianos	-0.017	0.008	**									
Protestantes	-0.008	0.009										
Católicos	0.002	0.011										
Evangélicos	0.010	0.010										
Asistencia iglesia	-0.020	0.008	**	-0.040	0.018	**	-0.014	0.010	*	0.038	0.020	*
México	-0.174	0.011	***	-0.139	0.015	***	-0.186	0.022	***	-0.140	0.024	***
Guatemala	-0.132	0.011	***	-0.223	0.019	***	-0.105	0.019	***	-0.111	0.028	***
El Salvador	-0.063	0.010	***	-0.058	0.015	***	-0.058	0.019	***	-0.040	0.020	***
Costa Rica	-0.044	0.011	***	-0.042	0.016	***	-0.038	0.019	**	-0.034	0.021	*
Colombia	-0.228	0.010	***	-0.144	0.016	***	-0.238	0.022	***	-0.212	0.017	***
Ecuador	-0.331	0.014	***	-0.286	0.017	***	-0.360	0.029	***	-0.303	0.037	***
Bolivia	-0.173	0.015	***	-0.125	0.020	***	-0.172	0.035	***	-0.140	0.027	***
Perú	-0.173	0.011	***	-0.159	0.016	***	-0.182	0.023	***	-0.101	0.032	***
Paraguay	-0.232	0.011	***	-0.161	0.018	***	-0.260	0.025	***	-0.132	0.030	***
Brasil	-0.286	0.015	***	-0.286	0.018	***	-0.264	0.029	***	-0.336	0.033	***
Venezuela	-0.299	0.014	***	-0.162	0.019	***	-0.309	0.023	***	-0.251	0.030	***
Argentina	-0.168	0.012	***	-0.147	0.019	***	-0.170	0.022	***	-0.109	0.032	***
Rep. Dominicana	-0.221	0.010	***	-0.216	0.014	***	-0.210	0.019	***	-0.184	0.017	***
Guyana	-0.065	0.012	***	-0.076	0.018	***	-0.024	0.016	***	-0.117	0.041	***
Constante	0.023	0.008	***	0.035	0.014	***	0.026	0.013	**	0.036	0.024	*
Entrevistados	23,346			3,984			16,086			2,223		
Prueba F	209.7			60.1			90.3			33.1		
R-cuadrada	0.326			0.325			0.334			0.332		

Nota: * 90%; ** 95%, *** 99%

Fuente: Barómetro de las Américas 2010 por LAPOP; estimaciones del autor basadas en regresiones de mínimos cuadrados, ajustados por el diseño complejo de la encuesta.

País de referencia: Honduras.